

PERCEPCIÓN DE LA PROBLEMÁTICA DE MALEZAS EN LA REGIÓN PAMPEANA

Sebastián Rodríguez¹, Mariana C. Moya², Betina C. Kruk¹, Emilio H. Satorre¹

⁽¹⁾ Cátedra de Cerealicultura y ⁽²⁾ Cátedra de Extensión y Sociología Rurales. Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires. Av. San Martín 4453 (1417) Buenos Aires, Argentina.
sebrodriguez@agro.uba.ar

Se realizaron encuestas a productores, empresarios y asesores de la región pampeana a través de las cuales se identificaron las malezas problemáticas y el manejo actual de las mismas. Las encuestas fueron realizadas por escrito a empresarios y asesores CREA y de forma online a través de la página web Agroconsultas. Además se evaluaron propuestas para alcanzar un manejo integrado y las limitantes para lograrlo.

De acuerdo a las características edafoclimáticas y productivas de la región pampeana, las respuestas fueron georreferenciadas en tres zonas diferentes (Figura 1).

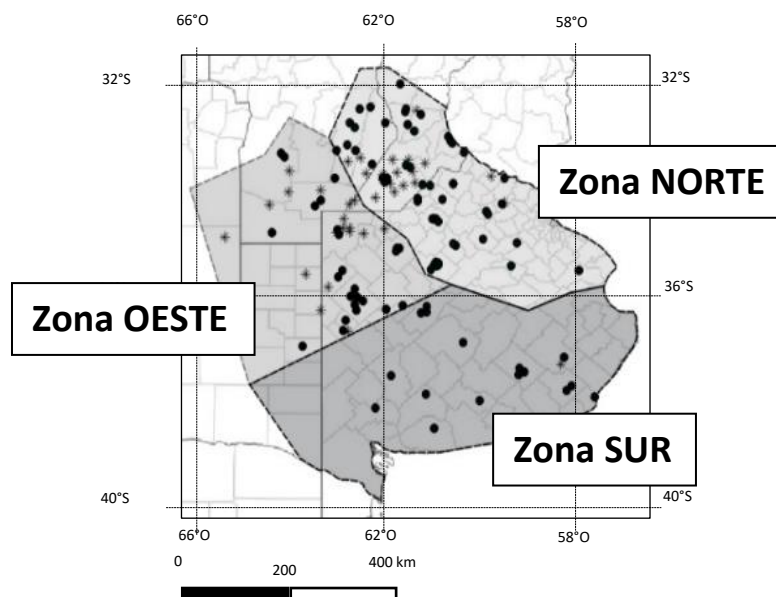


Figura 1: Ubicación de los actores encuestados. Puntos negros: individuos que respondieron la “Encuesta estructural”; Asteriscos: individuos que respondieron la “Encuesta problema”.

Independientemente de la zona, la maleza identificada como más problemática fue Rama negra (*Conyza* sp.) con muchos casos donde la infestación fue muy alta, no obstante, el resto de las malezas del ranking se modificó de acuerdo a la zona (Figura 2).

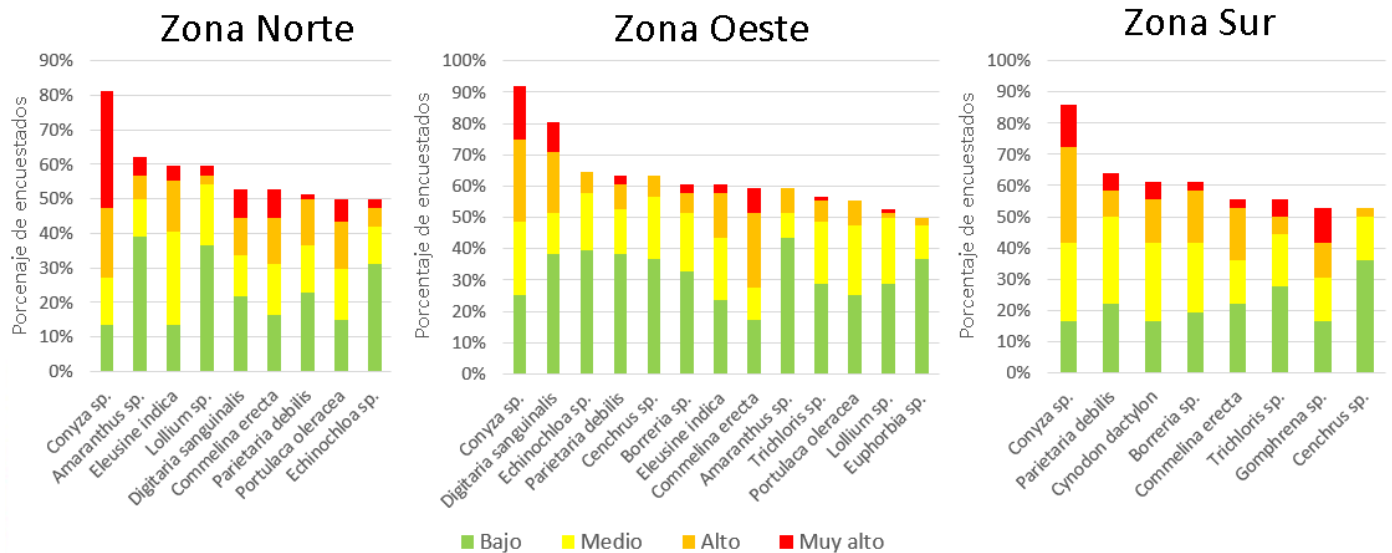


Figura 2: Malezas que superan el 50% de frecuencia y niveles de infestación (bajo, medio, alto y muy alto) en cada zona.

Los tres herbicidas más utilizados en las tres zonas fueron Glifosato, 2,4-D y Atrazina. Estos productos pertenecen a grupos de herbicidas que actúan en tres sitios de acción diferentes en la planta (EPSPS, hormonales y Fotosistema II). Estos sitios de acción corresponden con una gran cantidad de casos de malezas resistentes registradas [REM, Heap I.]. Dichos datos podrían evidenciar una alta presión de selección sobre las malezas expuestas a principios activos que actúan sobre los mismos sitios de acción.

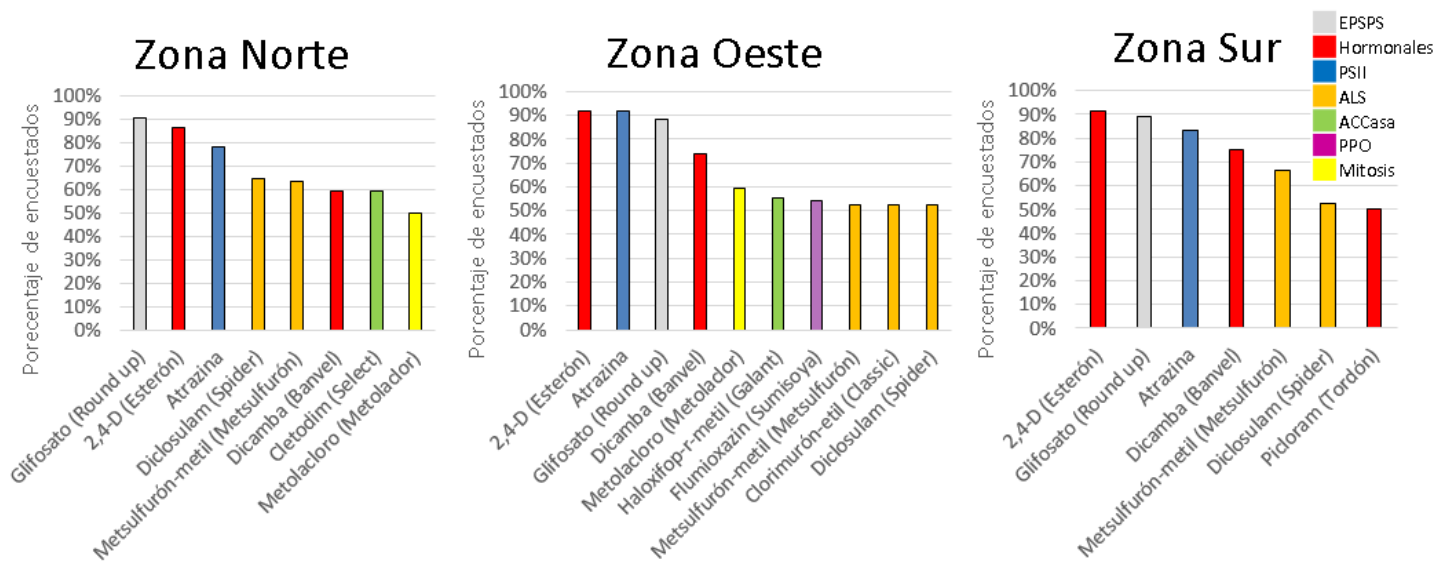


Figura 3: Porcentaje de encuestados que usan cada herbicida en cada región. Herbicidas clasificados según el sitio de acción de la planta donde actúan.

Se identificaron dos grupos de actores muy diferentes. El primero, ingenieros agrónomos de 30-40 años, dedicados a la actividad agrícola en grandes extensiones de tierras (entre 1500 y 6000 ha). Estos actores predominan en la zona Oeste y presentan un acelerado ritmo de trabajo de estilo nómada. Al segundo grupo lo integran ingenieros agrónomos que

tienen más de 40 años, que mayoritariamente se dedican a la agricultura y ganadería (planteos mixtos) en extensiones más reducidas, que predominan en las zonas Sur y Norte.

Respecto a la forma de tenencia de la tierra se destacan casos de tenencia múltiple como el de propiedad familiar + arrendamiento (46.9%), seguido de arrendamiento (26.5%), y luego propiedad familiar (25%). Cuando la explotación solo es arrendada para agricultura, los contratos mayoritariamente duran un año (Figura 4). En estos casos es común que el manejo del lote se inicie con densidades altas de malezas y en un estado avanzado de su fenología. Además, la falta de información sobre las prácticas agrícolas precedentes entorpece la realización de un manejo sustentable a largo plazo. En los planteos mixtos los contratos en la mayoría de los casos duran tres años o más, lo cual también coincide con la combinación de propiedad familiar + arrendamiento (Empresa Familiar Agropecuaria).

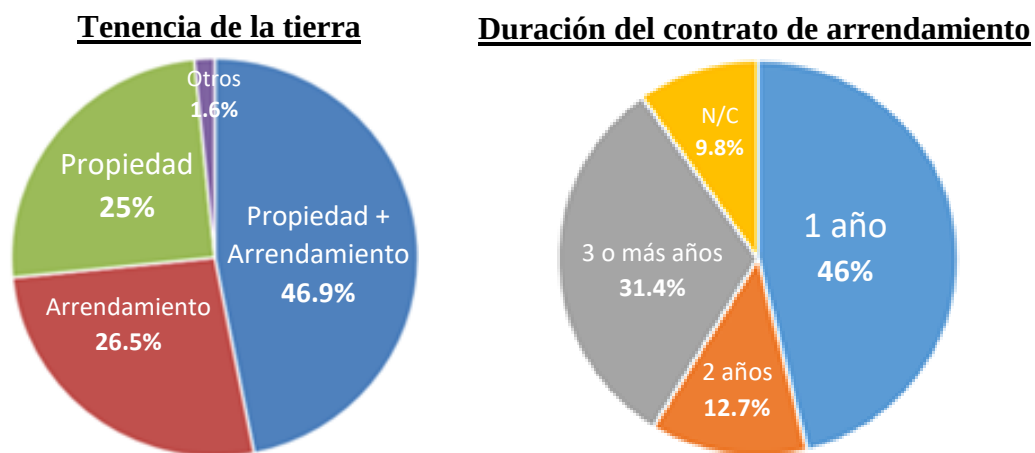


Figura 4: Tenencia de la tierra y duración de contratos de arrendamiento.

El control de malezas se realiza principalmente mediante dos aplicaciones de herbicida durante el barbecho. Tecnologías de manejo de los cultivos tales como la fecha de siembra, la densidad de siembra o la distribución espacial de plantas no son herramientas recurridas para reducir los niveles de establecimiento de malezas. La mayoría de los encuestados dijo efectuar una correcta rotación de herbicidas según su sitio de acción (Figura 5). Además, se encuentran vinculados a organizaciones e instituciones donde se capacitan en este aspecto (INTA, AACREA, Universidades). Asimismo, teniendo en cuenta que en la mayoría de los casos las máquinas (cosechadoras, sembradoras, pulverizadoras) son contratadas a terceros y transitan por diferentes establecimientos, la probabilidad de que dispersen inóculos de malezas desde otros lugares es muy alta. No obstante, el 42.2% de ellos no realiza ningún tipo de limpieza de la máquina cosechadora antes de ingresar al lote, y el 45.3% solo realiza una limpieza superficial.

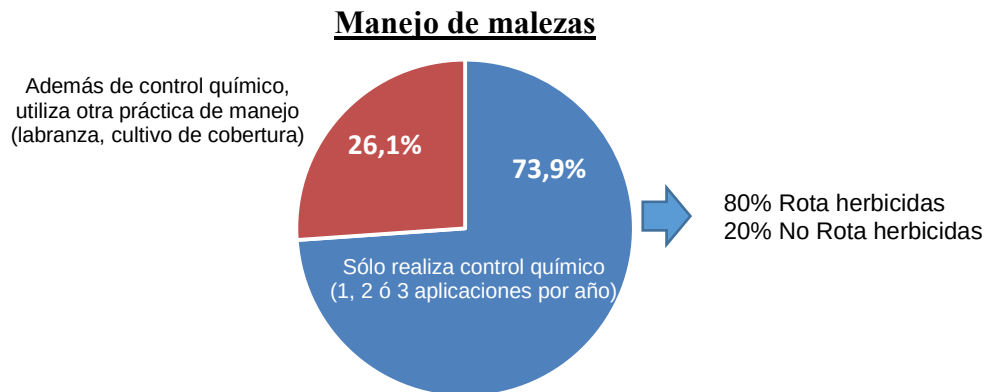


Figura 5: Manejo de malezas.

Visión de prospectiva

Los encuestados señalaron que el Yuyo colorado (*Amaranthus* sp.) está aumentando su frecuencia en diferentes zonas debido a su alta capacidad de dispersión, principalmente en el cultivo de soja. La mayoría de ellos coinciden en que la principal causa de este problema es el aumento de casos de resistencia a herbicidas (glifosato e inhibidores de las ALS), la alta capacidad de dispersión de esta maleza y su amplio período de germinación. En segundo lugar, se percibe a Rama negra (*Conyza* sp.) como maleza problemática, vinculada a su difícil control luego de la cosecha de maíces tardíos.

La mayoría de los encuestados no consideraría la alternativa de incorporar otras prácticas de manejo de malezas diferentes al control químico. Al respecto, el 30.9% respondió que para alcanzar un Manejo Integrado de Malezas (MIM), “cambiaría el planteo químico actual incorporando herbicidas residuales post-emergentes” y el 23.6% respondió que incorporaría un cultivos de cobertura (centeno ó triticale) para disminuir el establecimiento de malezas. Otras prácticas culturales propuestas fueron: labranza mecánica (9.1%), cultivares con eventos tolerantes a imidazolinonas o sulfonilureas (7.3%) y mejorar el arreglo espacial del cultivo (5.5%) (Figura 6).

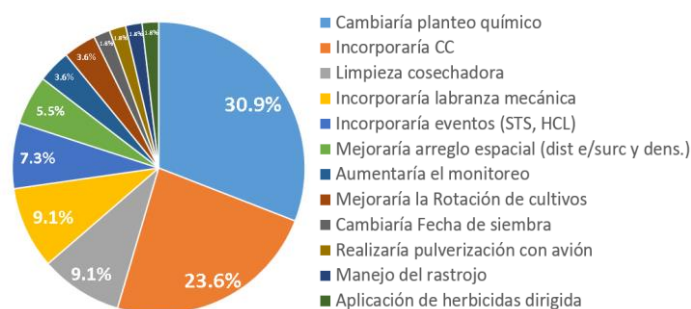


Figura 6: Respuestas a la pregunta... ¿Qué elementos extra incorporaría hacia un manejo más sustentable?.

La principal limitante a las propuestas formuladas fue el aumento de costos (26,5%), en segundo lugar se ubicó la “concientización” al productor, contratista y/o dueño para que

cambie la forma de trabajo hacia una alternativa más sustentable (17,6%), y también otros inconvenientes relacionados con las prácticas de manejo propuestas, como la baja disponibilidad de agua útil en el perfil del suelo y el estrecho tiempo de acción cuando se siembran cultivos de cobertura. También se mencionó la falta de conocimiento sobre las especies problemáticas, la escasa disponibilidad de máquinas o herramientas para implementar prácticas más sustentables y el acotado tiempo disponible para su planificación (Figura 7).

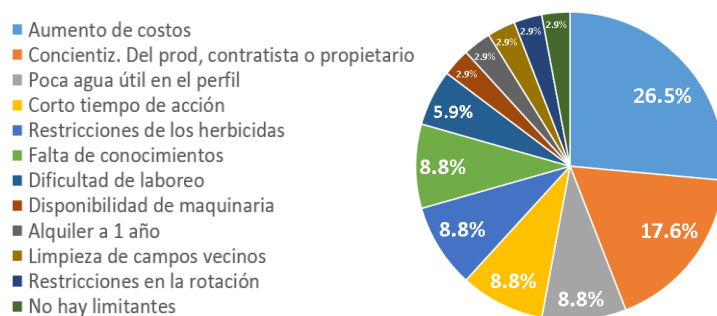


Figura 7: Respuesta a la pregunta... ¿Cuáles son las limitantes que usted encuentra para realizar un manejo integrado de malezas?.

Conclusiones

A pesar de estar familiarizados con prácticas del MIM, la mayoría de los agricultores de la región pampeana han fracasado en la implementación masiva de estas estrategias. Se percibe una fuerte dependencia de tecnologías de insumo que atenta sobre la sustentabilidad de los agroecosistemas. No obstante, parece relevante que para incorporar prácticas de manejo sustentable, es necesario generar un contexto favorable para su implementación. Para ello, harían falta, espacios de formación y sensibilización sobre los beneficios de las BPA y políticas activas que fomenten su adopción, contemplando los sistemas de producción actuales y los problemas asociados a ellos.

Agradecimientos

Este trabajo se encuentra enmarcado dentro del proyecto PICT 2013-2620 con financiación del FONCyT (Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica). Se agradece a colaboradores de la asociación AACREA y la plataforma web Agroconsultas®.